

DIOS ES

PROVEEDOR SOBERANO FIEL
PERDONADOR TODOPODEROSO



NUEVA SERIE | AVIVA

Cap3

Título

Soberano

Concepto

En esta serie estamos descubriendo un poco más acerca de conocer un poco más de quién es Dios, vamos a aprender sobre el carácter soberano de Dios sobre toda su creación y durante toda la eternidad.

Objetivo

La soberanía de Dios es un tema enorme y al mismo tiempo muy controversial. Hay muchas doctrinas diferentes y opuestas. Pero no buscamos ninguna discusión teológica.

Introducción al tema

Definición

Tenemos que empezar por tratar de definir la palabra “soberano”.

Y bíblicamente no encontramos una sola palabra que se asocie directamente a “soberano”.

Pero si podemos encontrar en la biblia 2 caminos que nos van a ayudar a definirlo.

Primero:

Entendemos que la soberanía de Dios se construye de muchas palabras.

Kyrios - Señor: esta palabra lo presenta a Dios como el Señor que tiene autoridad suprema.

Dice el SEÑOR a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. Salmo 110:1

Pantokrator - Todopoderoso: se lo presenta a Dios con la capacidad de hacer lo que le plazca.

Te damos gracias, oh Señor Dios Todopoderoso, el que eres y el que eras, porque has tomado tu gran poder y has comenzado a reinar. Apocalipsis 11:17

Basileus - Rey: Dios es un rey que gobierna sin la necesidad de darle explicaciones a nadie.

Por tanto, al Rey eterno, inmortal, invisible, único Dios, a Él sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén. 1 Timoteo 1:17

Estas y otras palabras sumadas entre todas, hablan del carácter soberano de Dios.

Palabras que nos ayudan a entender la magnitud de esta característica divina de Dios.

Pero además de conocer la soberanía de Dios desde las definiciones y las palabras, podemos conocer su soberanía desde sus hechos.

Segundo:

Estamos llenos de historias a donde Dios se presentó con todo su esplendor demostrando su capacidad y dominio absoluto sobre todo.

Isaías 45:5-7

5»Yo soy el Señor, y no hay ningún otro; Fuera de Mí no hay Dios. Yo te fortaleceré, aunque no me has conocido, 6 Para que se sepa que desde el nacimiento del sol hasta donde se pone, No hay ninguno fuera de Mí. Yo soy el Señor, y no hay otro. 7»Yo soy el que forma la luz y crea las tinieblas, El que causa bienestar y crea calamidades, Yo, el Señor, es el que hace todo esto.

No hay otro Señor como él. El Soberano es único e inigualable.

Él domina cuando sale el sol y cuando se esconde. Controla la luz y las tinieblas.

El día no se “gestiona solo”. El clima no se arma y se desarma a su voluntad. Todo lo que sucede está sujeto a la soberanía divina de Dios. Él tiene el poder de hacer bien y hacer daño. Él hace todo.

Apocalipsis 3:7

7 «Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: “El Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y nadie cierra, y cierra y nadie abre, dice esto...”

Nadie tiene la autoridad de abrir lo que Él cierra o cerrar lo que Él abre.

Nadie puede, a espaldas suyas, cambiar o modificar algo que Él definió que sea así.

No hay una fuerza que tenga la potestad de plantarse en su contra con otra voluntad.

Pero hasta ahora sólo estamos definiendo o explicando la palabra “soberanía”.

Lo importante y fundamental es saber que tiene que crecer en nosotros una reflexión profunda y firme de la soberanía de Dios y saber que Él está por encima de todos nosotros y de cada cosa que pasó en la historia y que en el futuro pasará.

Me gustaría que profundicemos sobre la capacidad soberana de Dios.
Conocer la magnitud y la profundidad de su control sobre todo.

Entender este carácter de Dios nos pone en el lugar correcto ante Él todo el tiempo y ante todos los acontecimientos que atraviesan al mundo y a cada uno de nosotros. Tener una mirada sana sobre su soberanía me evita “discusiones” sin sentido y planteamientos sin respuestas.
Nuestra vida de fe se hace fluida y liviana.

Subtema 1

1. Soberano sobre LA CREACIÓN

Dios es creador y eso le da autoridad para ser el dueño, amo y señor de todo lo que creó.

No hay cambio en la naturaleza que sea provocado a espaldas del Dios creador y controlador. Sus ojos jamás se apartan de su creación.

Salmo 135:6-7

6 Todo cuanto el Señor quiere, lo hace, En los cielos y en la tierra, en los mares y en todos los abismos.

7 Él hace subir las nubes desde los extremos de la tierra, Hace los relámpagos para la lluvia Y saca el viento de Sus depósitos.

Dios hace lo que quiere con su creación porque Él es el dueño y amo de ella.

Con solo el mínimo movimiento de su dedo es suficiente para sacudir el mundo entero.

Los cielos le obedecen. La tierra le obedece. Los mares. Las nubes. La lluvia. Los vientos. Todo se sujeta a su voluntad.

No hay ningún movimiento en esta tierra que sea ajeno a la autorización de Dios sobre ellos.

No hay calentamiento global, pandemia, ni meteorito que se le salga de las manos.

Ningún acontecimiento natural sorprende al Dios Soberano.

Job 9:5-12

5-»Dios es el que remueve los montes, y estos no saben cómo Cuando los vuelca en Su furor;

6Él es el que sacude la tierra de su lugar, Y sus columnas tiemblan.

7-»El que manda al sol que no brille, Y pone sello a las estrellas;

8El que solo extiende los cielos, Y anda sobre las olas del mar;

9Él es el que hace la Osa, el Orión y las Pléyades, Y las cámaras del sur;

10El que hace grandes cosas, inescrutables, Y maravillas sin número.

11-»Si Él pasara junto a mí, no lo vería; Si me pasara adelante, no lo percibiría.

12-»Si Él arrebatara algo, ¿quién lo impediría? Quién podrá decirle: “¿Qué haces?”.

Las estrellas son formadas por Él. Los planetas son un juego de rasty para Él.

Reitero. No hay inundación, sequía, ni terremoto que se interponga a la voluntad de Dios.

Todo creado y controlado por Él pero para bendición y beneficio de nosotros.

(Cómo dijo la Cata en 4to grado a la señorita: “que estupidez adorar a la tierra y no al que que creó la tierra”)

Es muy gráfico cómo termina este párrafo del pasaje: ¿quién lo impediría? Quién podrá decirle: “¿Qué haces?”.

¿Acaso hay alguien que pueda ponerse frente a Dios y decirle “qué hacés?”

¿Por qué lo hacés? Estaría mejor cambiar ...

Salmo 115:3

3 Nuestro Dios está en los cielos; Él hace lo que le place.

Y no tiene que darnos explicaciones de nada. Hace lo que quiere, cuando quiere y como quiere.

Subtema 2

2. Soberano sobre LOS HECHOS Y MOMENTOS

Dios es soberano sobre todo lo que pasó antes, pasa hoy y pasará mañana.

Solo destacamos 3 pasajes de los muchos que hablan sobre el poderío eterno de Dios.

Hay un agregado absolutamente relevante en este punto. La soberanía de Dios es eterna. No tiene límites temporales ni circunstanciales.

Dios no tiene tiempo por eso su soberanía no se circunscribe a un momento sino que atraviesa toda su eternidad. No tiene principio ni final. No fue soberano ni será soberano; ES SOBERANO.

Todo el tiempo, en todo momento y en toda situación su soberanía se está ejerciendo.

El tiempo está en sus manos.

Isaías 46:9-10

9-»Acuérdense de las cosas anteriores ya pasadas, Porque Yo soy Dios, y no hay otro; Yo soy Dios, y no hay ninguno como Yo, 10 Que declaro el fin desde el principio, Y desde la antigüedad lo que no ha sido hecho.

Yo digo: "Mi propósito será establecido, Y todo lo que quiero realizaré".

Las cosas pasadas para nosotros y las futuras están gobernadas por Dios.

Conoce y gobierna desde el principio, sabiendo y controlando el fin.

Lo que pasó, pasa y pasará es por su voluntad.

Lo que no pasó, no pasa y no pasará, también es porque Él así lo quiso y lo definió.

Nada lo sorprende ni lo toma desprevenido. Nada, absolutamente nada se le va de las manos.

Todo lo que quiere se hace y nadie puede detenerlo.

Isaías 55:10-11

10 »Porque como descienden de los cielos la lluvia y la nieve, Y no vuelven allá sino que riegan la tierra, Haciéndola producir y germinar, Dando semilla al sembrador y pan al que come,

11 Así será Mi palabra que sale de Mi boca, No volverá a Mí vacía Sin haber realizado lo que deseo, Y logrado el propósito para el cual la envié.

No suelta palabra sin que tenga impacto en la humanidad.

No da una orden sin que esa orden se cumpla. No negocia con la humanidad ni con los poderes de este mundo para que se cumpla su voluntad.

No "lucha" contra el diablo para ver quien pisa más fuerte y que voluntad se impone.

Aún, aunque nadie quiera escuchar, esa palabra cumple la razón por la que fue dicha.

Lamentaciones 3:37-39

37¿Quién es aquel que habla y así sucede, A menos que el Señor lo haya ordenado?

38¿No salen de la boca del Altísimo Tanto el mal como el bien?

39 ¿Por qué ha de quejarse el ser viviente?

¡Sea valiente frente a sus pecados!

El v37 plantea esta verdad tan grande.

Absolutamente todo lo que una persona dice y sucede, pasa porque Dios lo ordenó.

No hay autoridad y soberanía en ningún ser humano.

Cuando Él dijo, sucedió.

Si está diciendo, sucede.

Si Él dice, sucederá.

Que nada ni nadie nos engañe y nos haga creer que hubieron hechos y acontecimientos a las espaldas de Dios.

Subtema 3

3. Soberano sobre LOS HOMBRES

Dios también es soberano sobre todos nosotros.

Él tiene el control total sobre lo que le sucedió, le sucede y le sucederá a cada persona en la historia de la humanidad.

Aun cuando su vida sea de horas o de cientos de años.

Ninguno vivió fuera de la voluntad y la soberanía suya.

Las guerras mundiales no estuvieron fuera de su soberanía. Pero tampoco la pérdida de un bebé en el seno materno.

Aunque sean temas inentendibles y misterios enormes para nosotros, nunca nada que le haya pasado a una persona estuvo por fuera de su dominio y decisión..

En el embrión de nuestra madre fuimos formados. Cada molécula viva se movió según su deseo y su voluntad.

1 Samuel 2:6-8

6 »El Señor da muerte y da vida; Hace bajar al Seol y hace subir.

7 »El Señor empobrece y enriquece; Humilla y también exalta.

8 »Levanta del polvo al pobre, Del muladar levanta al necesitado.

Para hacerlos sentar con los príncipes, Y heredar un sitio de honor; Pues las columnas de la tierra son del Señor, Y sobre ellas ha colocado el mundo

Es Dios sobre la muerte y sobre la vida.

Es soberano absoluto. Nadie vive ni muere fuera de su soberanía.

Ninguna muerte lo sorprende ni le es ajena.

Así como también ninguna vida se produce sin su consentimiento.

Santiago 4:13-16

13 Oigan ahora, ustedes que dicen: «Hoy o mañana iremos a tal o cual ciudad y pasaremos allá un año, haremos negocio y tendremos ganancia».

14 Sin embargo, ustedes no saben cómo será su vida mañana. Solo son un vapor que aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece.

15 Más bien, debieran decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello.

16 Pero ahora se jactan en su arrogancia. Toda jactancia semejante es mala.

La humanidad se cree libre e independiente.

Socialmente se lo llama al "pueblo" como "el soberano".

El hombre se cree dueño de su vida y hasta utiliza la ciencia para crear la vida y manipular la muerte.

Pero no puede reconocer que somos como un vapor que se ve, pero de repente no se ve más.

Que increíble vernos así de efímeros. De temporales e insignificantes.

Planificamos. Controlamos. Organizamos. Decidimos. Pero al final...

La humanidad no reconoce que no tiene autoridad ni poder de agregar un día más a su vida sin la autorización divina. El mundo es el estrado de sus pies, cuánto más nosotros.

El hombre en su deseo de creerse el dominador de todo intenta ser su propio soberano y cree que puede producir vida, cambiar el clima o explicar lo inexplicable, pero no reconoce que hay un Dios por encima de todo eso controlando y viendo cada movimiento.

Nada pasa sin que Él así lo quiera o lo haya decidido así.

Subtema 4

4. Soberano sobre TODO

Ahora, se nos plantean muchos conflictos sobre la relación entre la soberanía y el control total de Dios versus la vida cotidiana o los hechos inentendibles que vivimos.

Para entender este punto voy a utilizar algunas palabras del maestro de la biblia R.C.Sroul en una de sus enseñanzas y juntarlas con la enseñanza que venimos caminando.

Cuando leemos todos estos pasajes de la soberanía de Dios sobre los hechos y acontecimientos que Él maneja, domina y ordena en la naturaleza, la historia y los hombres es importante entender la manera en que Dios gobierna sobre esas cosas.

Hay diferentes maneras en que Dios “ordena” que las cosas pasen.

A pesar de que Dios es soberano sobre todo, no todo lo que sucede en los ambientes antes mencionados tienen que ver con una acción directa de Dios o un involucramiento inmediato de su parte.

Nada de lo que pasa en este mundo puede suceder separado de la soberanía divina. Algunas veces distinguimos entre lo que se conoce como la voluntad eficaz de Dios y otras veces se producen hechos y acontecimientos según su voluntad permisiva.

Una cosa es que Dios lo produzca y otra que Dios lo permita.

Vamos a explicarlo de una manera más fácil y entendible a nuestro entendimiento humano, aún reconociendo que Dios es una persona inescrutable.

Si algo pasa en este mundo, por el poder de los humanos, por el poder de la naturaleza, por el poder de las máquinas, Dios siempre tendrá el poder y la autoridad para evitar que al menos suceda.

Y si Él no evita que eso pase, entonces significa al menos lo siguiente: que Él ha escogido que eso suceda. Eso no significa que lo aplauda; no significa que esté a favor, como si Él le diera su consentimiento divino, pero lo permite, no en el sentido, una vez más, de aprobarlo todo el tiempo, sino que Él permite que suceda, y al permitirlo, Él está tomando una decisión, y la está tomando de forma soberana.

Y Él conoce por adelantado lo que va a pasar, y si Él decreta que esto llegue a pasar, Él está reposando su soberanía sobre eso.

Ahora, si las cosas pasan en este mundo fuera de la soberanía de Dios, entonces eso simplemente significa que Dios no es soberano. Y si Dios no fuera soberano, no sería Dios.

Si es soberano es Dios. Si es Dios, es soberano.

Ahora, es importante agregar que Dios decidió darle al hombre la libertad de decidir, y si aún eso fuera en contra de lo que Dios cree bueno, igual esa decisión divina se sujeta a la soberanía de Dios.

El Dios soberano, es soberano aún sobre criaturas libres.

Que nosotros podamos tomar decisiones a favor o en contra de seguirlo a Él, es porque Dios es soberano.

Que tengamos la libertad de hacer algo que Dios no aprueba, es porque Él es soberano al permitirlo.

Que Adán y Eva hayan podido decidir comer de ese árbol se debe a que Dios es soberano.

Que David haya pecado contra Dios habiendo caído con Betsabé se debe a que Dios es soberano.

Que el joven rico haya decidido no vender sus bienes y seguirlo se debe a que Dios es soberano.

Invitación (sin cassette)

... mi soberano

Creo que tenemos muchos pasajes que nos explican y afirman la soberanía de Dios.
Y podemos decir con entendimiento y aceptación que Dios es soberano.

Ahora, hay algo más que eso y es la declaración de que Dios es MI SOBERANO.

Que Dios es mi Señor, mi Rey, mi Amo.

Para nuestro bien, necesitamos declarar y vivir sabiendo que Él es el que ordena y permite lo que me sucede. Que Él controla y está por encima de cada situación y detalle que atraviesa mi vida.

Porque no es lo mismo saber que Dios sostiene el mundo a vivir entendiendo y abrazando que Dios sostiene mi vida. Mi día a día. Lo que me agrada y lo que no. Lo que me da felicidad y lo que me da tristeza.

Y que ante cada una de esas situaciones, Él es MI SOBERANO, pero al mismo tiempo MI CONSOLADOR.

Charles Haddon Spurgeon escribió: "No hay ningún atributo de Dios que sea más consolador para Sus hijos que la doctrina de la Soberanía Divina".

Vivir cotidianamente buscando y aceptando al Soberano sobre mi me llena de paz.

Una paz que no tienen los que no conocen este carácter de Dios.

¿No se venden dos pajarillos por una monedita? Y sin embargo, ni uno de ellos caerá a tierra sin permitirlo el Padre. Y hasta los cabellos de la cabeza de ustedes están todos contados. Así que no teman; ustedes valen más que muchos pajarillos. Mateo 10:29-31

Es un pajarito entre miles de millones. No importa. Es un pelo entre miles de miles de millones. Igual está contado.

La vida de cada ser viviente que existió, existe y existirá no murió ni morirá sin que Dios así lo quiera.

No hay molécula fuera del control de Dios en todo el sistema planetario.

¿Sabés cuantos pelos tenés?

Dios los tiene contados y sabe cuántos se te cayeron en la última hora y cuantos cm de pelos te crecieron mientras dormías anoche.

¿Lo ves y te rendis bajo esa soberanía?

Solo verlo de esa manera nos lleva a poder decir las palabras de Habacuc aun en los momentos más desalentadores e inciertos de nuestra vida.

Habacuc 3:16-19

16 Oí, y se estremecieron mis entrañas; A Tu voz temblaron mis labios. Entra podredumbre en mis huesos, Y tiemblo donde estoy. Tranquilo espero el día de la angustia, Al pueblo que se levantará para invadirnos.

17 Aunque la higuera no eche brotes, Ni haya fruto en las viñas; Aunque falte el producto del olivo, Y los campos no produzcan alimento; Aunque falten las ovejas del redil, Y no haya vacas en los establos,

18 Con todo yo me alegraré en el Señor, Me regocijaré en el Dios de mi salvación.

19 El Señor Dios es mi fortaleza; Él ha hecho mis pies como los de las ciervas, Y por las alturas me hace caminar. Para el director del coro, con mis instrumentos de cuerda.

Al contemplar su inmensa soberanía, produce adoración.

No importa lo que haga o lo que permite que pase. Él es mi consuelo, mi refugio, mi fortaleza, mi alegría.

Mi adoración no está en juego.

Mi reconocimiento a la gloria de tu persona no va a cambiar.

Aunque... con todo yo me alegraré.

Solo los que saben, entienden y viven a Dios soberano de sus vidas pueden vivir de esta manera tan radical de no dejar de adorar, de alegrarse y de sentirse fortalecidos en escenarios absolutamente desfavorables.

Un misterio inexplicable.